

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

El testimonio de un análisis con Lacan. Una aproximación al juicio ético.

Ramirez, Natalia Lorena.

Cita:

Ramirez, Natalia Lorena (2020). *El testimonio de un análisis con Lacan. Una aproximación al juicio ético. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/553>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/YAT>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL TESTIMONIO DE UN ANÁLISIS CON LACAN. UNA APROXIMACION AL JUICIO ÉTICO

Ramirez, Natalia Lorena

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca dentro de la Investigación Ubacyt, Programación Científica 2018: Variaciones en la posición judicial del analizante. Estudio de casos en el Servicio de Clínica psicológica de Adultos en Avellaneda, a cargo del Dr. Gabriel Lombardi. Constituye una contribución a dicha investigación en curso, a la luz de una lectura clínica de la novela publicada por Pierre Rey, "Una Temporada con Lacan", testimonio de su análisis con él, durante diez años. La operación de interpretación de la obra es resignificada a partir de algunas elaboraciones a las que fuimos arribando durante el proceso de trabajo, respecto de plantear al análisis como un juicio, en relación a las elucidaciones de Lacan en el Seminario, Libro VII. La producción literaria en sí misma conlleva una toma de posición que cobra valor de acto, acerca de cómo la introducción del autor en la dimensión ética del análisis, lo conduce a extraer las consecuencias últimas de su fin y de sus efectos: una transformación radical del analizado en relación a un deseo alcanzado por la castración, apoyado en la certeza de una vida finita.

Palabras clave

Fin de analisis - Tiempo - Novela - Juicio

ABSTRACT

THE TESTIMONY OF A THERAPY WITH LACAN.
AN APPROACH TO ETHICAL JUDGMENT

The present work is part of the Ubacyt Research, Scientific Programming 2018: Variations in the analysand's judicial position. Case study at the Adult Psychological Clinic Service in Avellaneda, by Dr. Gabriel Lombardi. It constitutes a contribution to this ongoing research, in light of a clinical reading of the novel published by Pierre Rey, "A Season with Lacan", testimony of his analysis with him, for ten years. The interpretation operation is resignified from some elaborations that we arrived at during the work process, with respect to posing the analysis as a trial, in relation to Lacan's elucidations in the Seminary, Book VII. Literary production in itself involves a position that takes on the value of an act, about how the introduction of the author into the ethical dimension of analysis, leads him to extract the ultimate consequences of its end and its effects: a radical transformation of the analyzed in relation to a desire achieved by castration, supported by the certainty of a finite life.

Keywords

End of analysis - Time - Novel - Judgement

INTRODUCCION

Antes de introducir la operación de lectura de la novela, me gustaría dejar planteadas algunas consideraciones preliminares.

En primer lugar, Pierre Rey, el escritor - analizado en cuestión, no se dedicó a ejercer como psicoanalista, si bien se desprende del texto, su fuerte transferencia hacia el psicoanálisis de orientación lacaniana y se advierte su lugar como analizante de la experiencia que relata y que transmite al lector en toda su agudeza. Me parece interesante, en este punto rescatar el valor de testimonio del paso por su análisis con las distancias que lo separan de un dispositivo de pase, dirigido a un público que no necesariamente lo constituyen psicoanalistas.

El siguiente recorte de algunos pasajes de la novela son efecto de una lectura concernida y atravesada por algunos interrogantes que me plantea el curso de la presente investigación en relación al concepto de Juicio. Sobre todo, desde la perspectiva de Lacan, en el Seminario 7, en tanto afirma que un psicoanálisis es un juicio (LACAN, 1960, p. 347), cuyo emplazamiento está situado entre dos muertes, a modo de Juicio Final. Pero, ¿cómo articular este axioma lacaniano con el testimonio que nos brinda Pierre Rey en su novela?, He ahí mi apuesta.

El autor nos zambulle en una lectura donde el tiempo no es lineal, es un tiempo que se percibe al compás de una pulsación, y la novela toda podría leerse al modo de *Rayuela* (CORTAZAR, 1963), donde los encadenamientos causales están ausentes, al lector le cabe realizar esa operación.

También, nos deja penetrar en las coordenadas de un espacio físico que se anuda al que habita el inconsciente: las ideas que le emergieron a Pierre en Venice, ciudad costera del Pacífico, confluyen de repente, a través de la libre asociación, en el consultorio del número 5 de la Rue de Lille en el distrito 7 de París.

DESARROLLO

A partir de aquí, algunos pasajes del texto (REY, 1989, p. 11-189)

Antes del encuentro con Lacan

En los capítulos Pacífico y Genealógico, el autor hace referencia a su posición antes de su pedido de análisis a Lacan. Enredado en su neurosis. Errante, equivocado, en situación de urgencia, tomado por su síntoma. Culpable. La coyuntura en la que se

precipita la decisión de consultar: la pérdida de vínculos de amistad, de su trabajo, de su capacidad para crear, con deudas de juego, hasta el punto de encontrarse jugado por el juego. Al respecto cito: *Yo tenía la absoluta convicción de (...) que, uno es lo que no hace, yo solo había empezado a ser al dejar de hacer, desde hacía cuatro años mi vida era una no acción perfecta. No hacía absolutamente nada, me había convertido en un bebedor de tiempo. Por horror a afrontar al vacío me fabricaba vacuidad, por temor inconsciente a mi propia liquidación anulaba con un hacer el espacio que mengua a cada instante para acercarnos a la muerte.*

Hacia años que corría tras mi sombra. Yo andaba errante y me equivocaba. Pasaron días y estaciones, yo me sentía inquieto, crujía por todas partes como un barco podrido, la rendición estaba cerca. Su amigo, psicoanalista, apodado El Gordo, le pasa el número de Lacan. - Quisiera verle - por qué? - preguntó Lacan, finalmente me oí decir: - Algo no funciona.

Mirada retrospectiva sobre su análisis con Lacan: *Durante una temporada más larga que las temporadas de todos los castaños, yo le dirigía una mirada maquinal que comprobaba en primavera la eclosión de sus flores escasas y endebles o en otoño la caída de sus hojas. En el fondo del patio a la derecha una puerta a la cual se accedía por unos desgastados peldaños de piedra. Estaba yo aislado en la calle, del ruido, del mundo.*

La Rue de Lille. Era allí. Lacan. Era también allí donde durante diez años, me jugué la vida. Allí hice el más largo de mis viajes. Allí me juré que tarde o temprano, daría testimonio. Se pregunta: Cómo escribirlo?, tal como lo escribo.

Con Lacan

Rey describe los inicios de su análisis con Lacan y las intervenciones que fueron conmoviendo cierta posición de goce inerte, sobre todo respecto de su relación con el dinero y con el tiempo. En cuanto a los honorarios: *La cifra, exorbitante. Hasta mañana - dijo Lacan. Le respondí que era imposible porque no tenía con qué pagarle, hasta mañana, insistió Lacan.*

Al comienzo de mi relación con Lacan, ese vínculo reanudado, era el dinero que yo le daba. Hasta entonces, para mí el dinero era mierda. Un simple derecho de entrada para el goce del juego (...). En aquellos tiempos, la noción de pago me era ajena.

Ubica las dificultades para pagar su análisis, las que comienzan a cobrar un lugar central en el campo de la transferencia.: *¿durante cuánto tiempo iba a poder hacer aquel milagro cotidiano, de reunir dinero a través de terribles búsquedas?* Indica el esfuerzo y el costo que pagaba para juntar el dinero de la sesión. En ese contexto y tras disculparse por un retraso, (instala una deuda de tiempo?, haciendo equivaler tiempo a amor?) Lacan decide tomarlo en análisis.

El sabía que yo me levantaba tarde, Intervención orientada a denegar satisfacción: Hasta mañana a las seis. De acuerdo. Lacan agrega: las seis de la mañana. Oiga... Me estrechaba la mano. Se va delineando el lugar del analista Lacan como sujeto su-

puesto al saber y como objeto, causa real de su análisis: A propósito de la obra pictórica *La encajera* de Johannes Vermeer: *“todo el cuadro se ordena en torno a la única cosa que el pintor no nos hace ver, la aguja con la que borda la encajera. Si suprimimos ese punto, hacemos polvo la tela, ésta ya no significa nada. En el presente texto Lacan desempeña en cierto modo el papel de esta aguja.*

De este modo, se abre el campo al decir de Pierre del deseo del análisis que, incluso antes de ser verbalizado, produce no obstante sus efectos de síntoma.

Mientras tanto, *Cuanto más tiempo transcurría, menos gozaba yo. Las proezas realizadas para pagarle tocaban su fin. Con palabras muy duras Lacan me amenazó con poner término al tratamiento si no encontraba el modo de pagar mis deudas.*

La primera etapa de mi análisis debía pasar necesariamente por un retorno a la realidad, de no ser por el electrochoque de su furia, que me producía estado de pánico, ¿hubiese podido lograrlo?. Entonces comprendí que en lugar de vivir con aquellas ganas de vomitar, era mejor intentar suprimir sus causas. Es decir, volver a ganar dinero. Pero ¿cómo?

A partir de aquí, se introducen momentos de impasse en el análisis, de respuestas sintomáticas hasta el pasaje al acto, revueltas del sujeto ante la necesidad imperiosa de tener que salirse de la encerrona al que lo condenaba su neurosis. *“Me resistía. Me obstinaba. Lacan me llevaba la contraria con una lógica implacable”.*

Llegaba el momento en que iba a desmoronarse. *“Yo no tenía dinero y en mi estado de ánimo la magnitud de mis deudas me privaba de todo recurso inventivo para procurármelo.*

De golpe, la intrusión de un recuerdo infantil lo confronta con la imagen negada de sí. Del Otro le retorna un atributo, a modo de insulto: Niño prodigio. *¿Por qué había olvidado lo que tendría que marcarme? Allí el sujeto identifica el núcleo que ha provocado los síntomas. Comprendí que había llegado el momento único, el de mirarme por fin. Tal cual iba a tener que afrontarla (a su imagen), por primera vez quizá con mis propios ojos y no visto por los ojos del Otro.*

En dicho intersticio, ocurre un encuentro fallido con Claude Levi- Strauss, en el marco de tener que realizarle una entrevista, como periodista. A su pregunta si era analista, L. Strauss retruca: *Si yo fuera analista ganaría mucho dinero.* Frase que queda resonando en Pierre. A partir de aquí, se va perfilando la inminencia de un acto, se disipa la procrastinación, apremiado por la urgencia, se decide a escribir un libro. El que será luego su primer best seller. Le presenta su idea al editor.

“Aquel libro iba a tener que escribirlo de veras. Cuándo? Cómo? Dónde? Durante cuánto tiempo? Era capaz de escribirlo? Estaba atrapado. Aquel sufrimiento feliz - escribir -iba, gracias al dinero ya garantizado, a liberarme de la ansiedad cotidiana, a pagarle (a Lacan). Esta era la causa de que me sometiera a un análisis: no me atrevía a nombrar mi deseo.

Cuando se publicó mi libro le regalé un ejemplar: a Jacques

Lacan, que me ha devuelto el uso de los ojos y la posibilidad de la palabra.

La precipitación de un fin.

Desde hacía un tiempo yo mismo tenía la impresión de que mi análisis permanecía estancado. Porque usted se resiste - decía Lacan.

A mí me ponía enfermo pagar por no decir nada. Hacía ya tiempo que me presentaba en su casa sin pedir hora, cuando yo quería. Luego de una interpretación salvaje que Pierre cree haberle hecho a una amiga, Lacan le pregunta: No ha pensado usted nunca en hacerse analista? Yo solamente estaba allí porque había habido una zona de sombra en la maduración de mi goce y para que a partir de ahora ya no perdiese la menor parcela del mundo exterior, en la plenitud de su espacio y de su tiempo. El análisis no era más que un medio para mi libertad.

En un momento ya avanzado del análisis, se iba contorneando un Real, ya Lacan no proporcionaba ninguna ayuda más para relanzar sus asociaciones. *Mis sueños se me presentaban con el frescor de un matema inédito, de letras, un signo.*

Pierre, ya se encontraba escribiendo su tercer libro. *Yo acababa de entrar en el décimo año de mi análisis. No los vi pasar. En mi relación con Lacan las tensiones se habían apaciguado. Solo quedaba mi deseo de saber, que me arrastraba. Mis centros de interés se habían modificado. Ya no amaba lo que antes amé. En vez de supeditar mis deseos a mis medios, decidido a pagar su precio, me parecía preferible crearme los medios de mis deseos, partir del deseo para multiplicar la vida, en vez de ajustar los deseos limitándolos al dato de la vida. Para eso tenía que haber aprendido que la carencia es la causa del deseo. Sabiéndolo: ¿por qué no tratar de vivirlo?*

Un día, circunstancias exteriores relacionadas con mi vida privada me obligaron a precipitar un viaje. Cuando estuve en presencia de Lacan le anuncié que volvería a verle el día siguiente, pero que luego ya no volvería más. Pareció tan sorprendido de oírme decir como yo mismo de haberlo formulado. Estoy seguro de que estábamos tristes. Nos miramos largamente. Yo no tenía nada más que añadir. El no hizo ningún comentario. La historia de amor tocaba a su fin. Después de una travesía que había durado diez años, el barquero había llevado al caminante -pasajero sano y salvo hasta la otra orilla.

El día siguiente era el de la última vez. El sentimiento que me agitaba estaba hecho a un tiempo de afecto y de desapego: tres días antes lo ignoraba, pero ahora sabía que ya no tenía nada más que hacer ahí. Lacan me estrechó la mano. La puerta se cerró. Nunca más volví a verle.

Cuando se concluye el análisis enfrenta a cada uno de nosotros con su deseo. ¿Para qué tendernos en un diván si no es para convertirnos en otro, es decir, en nosotros mismos? Lo único ético es la realización del deseo. Todo lo demás es literatura.

Después de Lacan.

El testimonio de la experiencia de Juicio Final

Lacan afirma en el Seminario de la Ética que la realización del deseo se formula desde una perspectiva de Juicio Final. (LACAN, 1960, p. 351). A qué se refiere?.

Lacan hace alusión al texto bíblico el Apocalipsis, de Juan de Patmos para figurar ese momento entre dos muertes, en el que tendría lugar el llamado Juicio Final. Para el psicoanálisis dicho Juicio se produce antes de la muerte biológica del ser hablante y acompaña la fase final del análisis, donde debemos juzgar las cuentas pendientes respecto de la realización del deseo. En este sentido, el inconsciente opera como contador, es el que lleva las cuentas de nuestras faltas y de nuestras deudas (LOMBARDI, 2015, p. 217). La intrusión de la muerte en la vida es lo que da dinamismo a la cuestión de la realización del deseo. La certeza de la finitud delimita el caso de urgencia, ya que ella indica que la realización del deseo no puede esperar (LOMBARDI, 2015, p. 217).

La acción que se juzga éticamente a su vez implica un juicio, una toma de posición. En el campo de la experiencia analítica encontramos el juicio como articulador o mediador entre la evaluación y la acción, y también viceversa. (LOMBARDI, 2019, p. 73)

La novela de Pierre Rey deja vislumbrar hasta qué punto su pasaje por el análisis lo ha conciliado con la dimensión deseante. De su estado errante - equivocado, de estar jugado por el juego, culpable, a jugarse la vida, a ganársela como escritor, un deseo puesto en acto. Paga el precio que implica asumir su realización. No sin la introducción en la vía analítica, que lo rescata de su extravío, que lo conduce a experimentar su singular relación con el equívoco de la lengua; Al decir de Pierre: *toda la comedia humana se articula sobre un tejido de equívocos generadores de violencia, de frustración, de racismo.*

Pero además, el presente testimonio redobla su apuesta: del inicio a su final nos conduce a atestiguar, y a verificar cómo la conclusión del análisis lo enfrenta con la experiencia castrativa de la muerte:

Empecé la redacción de este libro hace más de diez años. Entonces, ya había escrito los dos primeros capítulos. En el momento en que escribo estas líneas, nueve años después, advierto hasta qué punto, sin darme cuenta, he vuelto a vivir, tratando de vomitarlos, todos los síntomas de angustia y de regresión que había tenido cuando se desarrolló mi análisis.

Estos últimos días, tan cerca de la meta - la conclusión de estas páginas - una bola me ha obstruido la garganta.(...)lo que estaba en juego era el mismo acto de escribir y metafóricamente, a través del fin que implicaba, el temor inconsciente de llegar a un término, de revivir como una muerte la conclusión de mi análisis, y la muerte de mi padre, y la muerte del Gordo, y la muerte de Lacan. Apenas los hube verbalizado, instantáneamente todos los síntomas somáticos que me atormentaban desaparecieron con la misma brusquedad con que se habían manifestado.

En esta línea de elaboración, afirmo que la obra literaria Una

temporada con Lacan, constituye en sí misma un acto, en tanto toda realización éticamente relevante depende de una decisión de aquellos a quienes conciernen, porque el acto es un real sin ley en el que ser hablante asegura la causalidad por libertad que da sentido a su vida, el sentido de un deseo que sólo él puede inscribir. (LOMBARDI, 2015, p. 207). Desde otra perspectiva complementaria, el testimonio, a modo de *pase* que realiza el autor en posición de analizante - analista de la experiencia analítica que ha atravesado, se constituye como un acto, en el sentido de un Juicio, tal como Freud lo ha planteado: El juzgar es la acción intelectual que elige la acción motriz, que pone fin a la dilación que significa el pensamiento mismo, y conduce del pensar al actuar. (FREUD, 1925, p. 256)

CONCLUSIONES

El recorrido trazado permite arribar a algunas hipótesis: La consideración de un fin de análisis o su conclusión, como la emisión de un Juicio Ético, en tanto implica una toma de posición respecto de la realización del deseo.

Que, en el caso del presente testimonio novelado, como experiencia que revisa el paso por la experiencia analítica, tiene valor de acto, si sobre todo situamos la posición en la que llega Rey al análisis con Lacan: totalmente inhibido para la acción y para la creación, “*soy lo que no hago*”.

Que en un fin de análisis Juicio y Acto se inscriben en una misma dimensión, ética.

Que en este caso se verifica la operación de transformación radical que opera el análisis en el sujeto, en relación al tiempo, al dinero y a la vida, apoyada en la certeza de su finitud. Esto es, alcanzada por la castración. En palabras de Pierre Rey:

Pasaron varias estaciones. Una mañana en mi casa de Irlanda, me despertó la que compartía mi vida. -Acabo de oír en la radio-Lacan ha muerto. Yo sólo tenía que instalarme en la provisionalidad que había construido. Hasta que la muerte me arroje de ella.

BIBLIOGRAFÍA

- Cortázar, J. (1963) “Rayuela”. Buenos Aires, Alfaguara, 2014.
- Freud, S. (1925) “La negación”. En *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 2008, XIX, 249-258.
- Lacan, J. (1959-1960) Seminario, Libro VII “La ética del psicoanálisis”. Buenos Aires, Paidós, 2007.
- Lombardi, G. (2019) Perder la razón. Notas sobre el juicio y la identificación en la psicosis. En *Palavras. Revista de Epistemología, Metodología y Ética del Psicoanálisis* Número 5, Diciembre de 2019.
- Lombardi, G. (2014) “La libertad en psicoanálisis”, Buenos Aires, Paidós, 2015.
- Miller, J.A (1999-2000). “Los usos del lapso”, Buenos Aires, Paidós, 2010.
- Rey, P. (1989) “Una temporada con Lacan”, Barcelona, España, Seix Barral, 1990.
- Soler, C. (1989) ¿Qué Psicoanálisis?, Buenos Aires, Colección “Orientación Lacaniana”, 1994.